

## CLAUDE DEBUSSY (1862 – 1918)

### *PRINTEMPS*

Desde la famosa *Primavera* de Vivaldi (1678-1741) integrada en *Las cuatro estaciones* (ca. 1721), cuatro conciertos para violín y orquesta, pasaron 161 años hasta que Claude Debussy compuso su *Printemps* (1887), una suite sinfónica para orquesta y piano a cuatro manos. En la primera de las versiones (parece que perdida durante un incendio) se incluía un coro, “La parte coral no tiene palabras y se trata, más bien, como una sección de orquesta”, escribía Debussy sobre la intervención de las voces en esta obra. Se trata de uno de los aspectos estéticos más relevantes del autor: el tratamiento de la voz como un instrumento más, logrando su plena integración en la orquesta.

Achille Claude Debussy (1862-1918), uno de los músicos más importantes de su tiempo, nació en Saint Germain-en-Laye, ciudad francesa al oeste de París. Fue un compositor francés cuyas innovaciones armónicas tuvieron una amplia influencia en generaciones posteriores. Su alejamiento del wagnerismo

alentó el surgimiento de nuevos géneros y reveló un timbre y color nuevos, que revelaban la importancia de su estética, con un elevado grado de originalidad.

Procedente de una humilde familia que vivía en una modesta población campesina, y que desde el siglo XVII se establecería en un distrito de Borgoña (Auxois) finalmente se trasladaría los alrededores de París. Con un padre que había servido en la infantería marina que deseaba que fuera marinero, su destino sería bien diferente. En 1870, momento en el que se desarrollaba la guerra franco-prusiana, Debussy, junto a su familia, se refugió en Cannes, con su tía Clementine, quien impulsaría la educación musical de Debussy, acordando sus clases de piano con Jean Cerutti. Posteriormente, a causa de la condena de su padre por haberse unido a las fuerzas de la Comuna, Debussy acabaría viviendo en París con Antounette Mauté, quien impulsaría su ingreso en el conservatorio de esa ciudad, en 1872, teniendo como primeros maestros a Antoine Marmontel y Albert Lavignac.

Contaba con veinticinco años cuando compuso la primera versión de *Printemps* -se tiene constancia de una segunda en 1912, contando con la ayuda de Henry Busser (1872-1973) para la orquestación de la misma- obra que ha sido considerada en diferentes ocasiones como definitiva de su estilo impresionista. En el año 1887 los miembros del Institut de France ya catalogaron su música como impresionista, refiriendo esta suite sinfónica. La composición de la primera de las versiones, tras ganar el Prix de Rome responde a una serie de encargos, siendo esta obra el segundo envío, otros de ellos fueron *Zuleima* (1885) y *La damoiselle élue* (1887).

Esta obra para orquesta y piano a cuatro manos parece estar inspirada en la obra pictórica *Allegoria della primavera* (1477-1478) de Sandro Botticelli (1445-1510). Además de esa referencia pictórica, con anterioridad a la composición de esta suite sinfónica, Debussy había compuesto ya en 1884 un coro para voces femeninas *Le printemps* basado en un poema de Jules Barbier (1825-1901). El estreno de esta obra tendría lugar en la Société nationale de musique, bajo la dirección de Rhené-Baton (1879-1940) en la primavera de 1913.

En la obra pueden diferenciarse dos secciones con una breve pausa entre ambas: *Très modéré* y *modéré*. La primera de ella comienza con una delicada entrada por parte de la flauta, que parece avanzar y llamar a toda la orquesta, a la que da paso breves compases después. La flauta parece la protagonista en esta primera sección, repitiendo el tema inicial en diferentes momentos y transfiriéndolo a la orquesta que en ocasiones parece un eco.

La segunda sección comienza con la intervención de toda la orquesta, con un tema que inspira mayor tensión que el primero presentado por la flauta. En este caso, la trompa parece el instrumento destacado en un primer momento, pero la orquesta junto al piano será quienes hagan discurrir la obra hasta su final.

## **RICHARD STRAUSS** (1864 – 1949)

### *CONCIERTO PARA TROMPA N.º 1 EN MI BEMOL MAYOR, OP. 11*

Diecinueve años tenía Richard Strauss (1864-1949) cuando compuso un concierto para trompa y orquesta dedicado a su padre, era 1882. Y corría el año 1884 cuando tuvo lugar su estreno en Meiningen, con Gustav Leinhos (1836-1906) como solista y bajo la dirección del pianista, compositor y director Hans Guido von Bülow (1830-1894), figura que sería muy importante para Strauss, y que le encargaría la composición de obras como la *Suite en Si bemol Mayor*. Ese mismo director, y la misma orquesta de Meiningen interpretarían otras obras de Strauss.

El compositor y director Richard Strauss nació en Munich en 1864 y murió a los 85 años, ya a mitad del siguiente siglo. Fue considerado el compositor alemán más importante después de la muerte de Wagner y Brahms. Compuso en casi todos los géneros instrumentales, destacando sus poemas sinfónicos y sus óperas.

*El concierto para trompa y orquesta n.º 1 en Mi bemol Mayor* se aleja de la concepción formal de Friedrich Wilhelm Meyer (1782-1856), sucediéndose los tres movimientos que lo componen sin interrupciones, por lo que conviene prestar atención a los momentos de transición. A lo largo del mismo pueden apreciarse las influencias románticas.

El primer movimiento, un *allegro*, comienza con un acorde realizado por la orquesta, que prepara la entrada de la trompa.

El instrumento solista anuncia su importancia a través de un motivo consistente en corchea con puntillo y semicorchea que descansa en valores más largos. El compositor parece querer evocar el lejano sonido pastoril y de montería tan característico de la antigüedad de la trompa. La orquesta responderá con ese mismo motivo para después intervenir el solista con el tema principal de la obra, sosegado y cantábile. Después de ese tranquilo momento, la orquesta retomará el motivo inicial. Cada interrupción de la trompa en este movimiento evidencia la fuerza del instrumento, así como su sensibilidad. Para percibir el final de este concierto se puede tomar como referencia la figura del tresillo, que se manifiesta de forma reiterada tanto en el instrumento solista como en la orquesta. El motivo inicial es recordado, de nuevo, en el final de este primer movimiento.

Sin descanso, continúa el segundo movimiento, más calmado, un *andante*. Puede percibirse la transición al mismo por un descenso en la intensidad sonora, un cambio en la dinámica hacia *piano*. A través del motivo del primer tema alternado con escalas ascendentes por parte de la orquesta dará comienzo el *andante*. La trompa se presenta mostrando valores largos y delicadeza en su intervención. El final se advierte de nuevo a través de la pérdida de intensidad y de una breve cesura.

El inicio del tercer movimiento, *rondó allegro*, se aprecia a través de la interacción entre los instrumentos de la orquesta. El motivo del *allegro* inicial es retomado primero por las cuerdas y después por los vientos, anunciándolo en forma de canon. Le acompaña un aumento en la intensidad. Se

presenta un 3/4 a diferencia del primer movimiento que estaba en tiempo binario 4/4 o el segundo en 3/8. La música parece evocar una vez más el pasado pastoril y de cacería del instrumento solista.

## **CAMILLE SAINT-SAËNS** (1835 – 1921)

### *SINFONÍA N.º 3 EN DO MENOR, OP. 78, “CON ÓRGANO”*

Algunas de las consideradas como mejores composiciones de Charles Camille Saint-Saëns (1835-1921) y más características, corresponden a las décadas de los 70 y 80 del siglo XIX, entre las que se encuentra la *Sinfonía n.º 3 en Do menor*, la sinfonía para órgano. Esta obra, que comienza en Do menor y acaba en Do Mayor, fue compuesta por Saint-Saëns en el mismo momento en el que se encontraba inmerso en otro trabajo muy conocido: *El carnaval de los animales*, durante el año 1886.

Admirado por compositores como Berlioz (1803-1869), Liszt (1811-1886) o Rossini (1792-1868), Camille Saint-Saëns aprendió piano desde los tres años y realizó su debut con un programa entre cuyas piezas se encontraba el concierto en Si bemol Mayor K450 de Mozart para el que escribió su propia *cadenza*. Considerado por Liszt como el mejor organista del mundo, interpretaba todas las obras de memoria.

En esta sinfonía para órgano, Saint-Saëns experimenta con la transformación temática, siguiendo el modelo de Liszt. Puede apreciarse en la melodía que inicia el *allegro* del primer movimiento y que reaparece en los siguientes movimientos

de diferentes formas. La influencia de Liszt se percibe también en la inclusión del órgano en un trabajo orquestal (en este caso no como solista, sino como un instrumento más en la orquesta), algo que ya hizo éste en su poema sinfónico *Hunnenschlacht* (1857).

Los movimientos están conectados entre sí, de modo que, aunque se compone de cuatro, esta obra se puede dividir en dos partes.

La primera comienza con un *Adagio*, seguido por un *Allegro moderato* y finalizando en un *Poco adagio*. El *Adagio* parece una introducción al tema principal que proporciona el punto de unión a los cuatro movimientos. El tema se escucha por primera vez en el *Allegro moderato*, interpretado por los violines. La presentación inicial del tema recuerda a la sinfonía inacabada de Schubert (1797-1828), sin embargo, la melodía se corresponde con el himno latino que narra el día del Juicio Final, *Dies Irae*, un tema ya empleado por compositores como Rachmaninoff, Mahler, Liszt o Berlioz. El órgano no hace acto de presencia hasta el *Poco adagio*.

La segunda parte comienza con un *Allegro moderato (scherzo)* para continuar con un *Presto*, al que sigue un *Maestoso*, finalizando en un *Allegro*. Comienza el *scherzo* en Do menor, para proseguir con un *trío* en Do mayor en el *Presto*. Llegando a la conclusión de la obra, en el *Maestoso* aparece el tema principal transformado en un coral para llegar a la *coda* final a través de una enérgica fuga.

*Lidia Izquierdo Torrontera*